

IDENTIFICACIÓN DE LOS MATERIALES LAPÍDEOS DE LABITOLOSA (LA PUEBLA DE CASTRO, HUESCA): ARQUEOMETRÍA Y ARQUEOLOGÍA

J. GISBERT AGUILAR
Universidad de Zaragoza*

M. CISNEROS CUNCHILLOS
Universidad de Cantabria**

I. INTRODUCCIÓN

Labitolosa ocupa una situación estratégica en la parte final del valle del Ésera, en su desembocadura en el Cinca, controlando un territorio en el que convergen la meseta del Somontano y las sierras prepirenaicas, que estaba atravesado en su parte sureste por la *via Augusta*, que permitía el acceso en primer lugar a *Osca e Ilerda*, pero también a las capitales del convento, *Caesar Augusta*, y de la provincia, *Tarraco*.¹

La ciudad fue fundada en época de Augusto, habiéndose localizado evidencias de un asentamiento de carácter indeterminado anterior, que podría remontarse hasta el siglo II a. e. Las excavaciones han sacado a la luz la parte norte del Foro, con una serie de edificios de identificación indeterminada y la Curia, dos conjuntos termales y una *domus*.

La monumentalización se inicia a mediados del siglo I d. e., cuando en época de Claudio se construyen las termas I, que sufren una modificación a finales de ese siglo o principios del siguiente, que afecta fundamentalmente al *frigidarium* y al *caldarium*. En época Flavia se construye la Curia. Ambos edificios estuvieron en uso hasta finales del siglo II o principios del III.²

* Departamento de Ciencias de la Tierra. gisbert@unizar.es

** Departamento de Ciencias Históricas. miguel.cisneros@unican.es

¹ L. Chasseigne, M.^a Á. Magallón, P. Sillières, «Le territoire de la cité de Labitolosa», en M.^a Á. Magallón, P. Sillières (eds.), *Labitolosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l'Hispanie Citérieure*, Burdeos 2013, 61-65.

² M. Fincker *et alii*, «La première phase de monumentalisation urbaine: les Thermes I», en M.^a Á. Magallón, P. Sillières (eds.), *Labitolosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l'Hispanie Citérieure*, Burdeos 2013, 129-210; M. Fincker *et alii*, «La seconde phase de monumentalisation urbaine: la curie», en M.^a Á. Magallón,

En estos dos conjuntos centraremos nuestro trabajo, ya que son los que han proporcionado la práctica totalidad de las rocas ornamentales usadas en la ciudad. Se trata de calizas empleadas en forma de placas de revestimiento y de pavimentación, desechos de placas y pequeñas molduras en las termas I y como pedestales tripartitos en la Curia. A ellas hay que añadir 3 fragmentos de mármol.

II. METODOLOGÍA GEOLÓGICA

Hemos procedido con idéntica metodología a la descrita en Gisbert y Gaspar,³ aunque en este trabajo el color se ha medido con un espectrofotómetro X-Rite Ci6x en superficies pulidas con carborundo (grano 900). También se ha medido la respuesta de cada litotipo a la luz ultravioleta (fig. 1, 2 y 3).

Al nombrar las rocas, hablamos de «tipo» para referirnos a un grupo de rocas a las que se puede atribuir un mismo origen geográfico, aunque tengan variaciones composicionales, mientras que las «variedades», que constituyen cada uno de los tipos, agrupan colectivos de rocas con características físicas/texturales homogéneas.

En calizas ornamentales y areniscas hemos reconocido 7 tipos y 16 variedades.

La identificación de rocas ornamentales y de usos constructivos es más compleja que la de los mármoles s.s., materiales que tienen una variabilidad composicional más limitada. En una misma cantera los componentes y los estratos de calizas pueden poseer variaciones muy sustanciales con lo que su estudio en un yacimiento es complicado, ya que identificaremos como litotipos diferentes materiales que proceden de un lugar geográfico común.

III. LITOLOGIAS PRESENTES EN EL YACIMIENTO

Los tipos de caliza y areniscas identificados son:

III.1. Tipo 1 (fig. 1, 1): Caliza microbrechoide con fósiles. Color L*83,6 a*1,0 b*9,4.

Caliza micrítica gris-amarillenta. Red de poros (0,5 mm) con textura de finas huellas de raíz y de fisuras. *Variedad A*: Textura brechoide bien con matriz

P. Sillières (eds.), *Labitolosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l'Hispanie Citérieure*, Burdeos 2013, 211-252.

³ J. Gisbert, S. Gaspar, «VII. Geología y procedencia de los marmora», en M. Beltrán Lloris, J. Á. Paz Peralta (coors.), *Las Aguas Sagradas del Municipium Turiaso, Caesaraugusta* 76 (2004), 347-360.

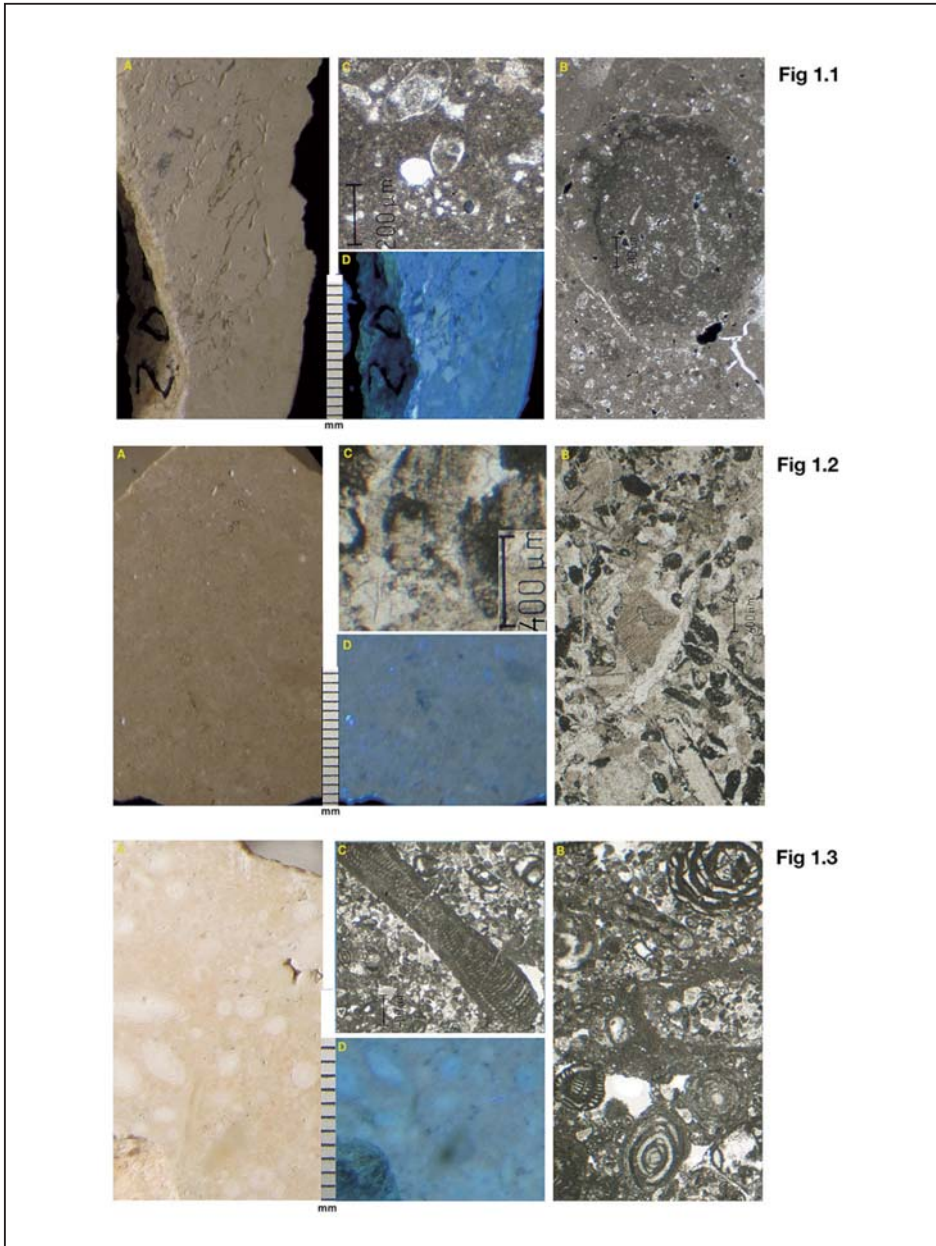


Fig. 1. Características de los tipos 1, 2 y 3. La columna A es el aspecto de visu y el detalle D la respuesta a luz ultravioleta de la misma zona que hay a su izquierda. Ambas comparte escala gráfica en mm; la columna B es la vista al microscopio petrográfico y C es una ampliación del mismo. (Fotos J. Gisbert).

Fig 1.1. Caliza tipo 1 variedad A. Caliza micrítica con ostracodos y foraminíferos (NP).

Fig 1.2. Caliza tipo 2. Caliza micrítica con ostrácodos (NP). Fig 1.3. Caliza tipo 3.

Caliza de foraminíferos-packstone (NP).

micrítica, bien con fragmentos limitados por grietas rellenas de esparita gris o fisuras huecas. Hay algún hueco relleno de un mineral marrón oscuro. *Variiedad B* como A sin brechificación. *Variiedad C* posee un 60% de ostrácodos. No huelen ninguna de las tres variedades.

Petrografía: *Variiedad A:* Wackestone de ostrácodos y foraminíferos con porcentajes: 20% fósiles, 63% micrita gruesa, 3% de grumos de micrita fina (grumos de 800-1000 micrones sin recrystalizar y con más fósiles que fuera) y 14% de perforaciones kársticas y también raíces (4% huecos, 8% macroesparita —cristales de hasta 6 mm— y 2% de microesparita con granoselección vadosa positiva). Las perforaciones kársticas provocan microbrechificación. Juntas rellenas de calcita macroesparítica. Red de huecos en fracturas y en el interior de caparazones; también perforaciones con geometría de huellas de raíz con algo de esparita y poros. Fósiles de 50 a 200 micras. La *variedad B* es un wackestone de ostrácodos (juntas de extensión de anchura fina y media): localmente matriz dolomitizada. La *variedad C* es un packstone de ostrácodos por lo demás igual que B.

III.2. Tipo 2 (fig 1, 2): **Caliza micrítica muy fétida, Color L*69,7 a*3,2 b*13,8; 5% de poros de 0,5 mm**

Petrografía: Caliza mudstone-wackestone; los fósiles son casi exclusivamente ostrácodos elipsoidales de 500 x 200 micras, en ocasiones con porosidad móldica. Un 15% de matriz recrystalizada a microesparita de 18-15 micrones que le da aspecto grumoso a la matriz. Pequeños granos de cuarzo (3%) de 10 micras.

III. 3. Tipo 3 (fig. 1, 3): **Caliza de alveolinas. Color L*80,8 a*3,4 b*12,7**

Petrografía: Caliza de alveolínidos y miliólidos. Packstone (Alveolina, Pyrgo, Triloculina, Quinqueloculina). (40% de la matriz recrystalizada) el 35% de los fósiles son de 3 mm; el resto de 50 a 100 micras. Estilolitos tipos simograma con porosidad asociada y juntas de extensión irregulares con alguna microbrechificación. 3% de macroporosidad, en parte fisural, en parte en el interior de los caparazones.

III. 4. Tipo 4 (fig. 2, 1): **Caliza bioclástica-bioconstruida. Caliza gris-amarillento con parcheado rojizo, con una red de juntas blancas con un ribete de esparita traslúcida de 1 mm en los bordes, con porosidad asociada (huecos de 0,6-1 mm), centro junta ocupada por esparita blanca. Aspecto brechoide. Algunas muestras son ligeramente fétidas. Color L*71,1 a*7,1 b*17,4**

Petrografía: Bioclastos pequeños de 900 a 150 micras (los grandes centimétricos) por orden de abundancia: corales, briozoos, foraminíferos (biloculina), algas rodofíceas, rudistas, bivalvos, ostreídos, equínidos, también intraclastos.

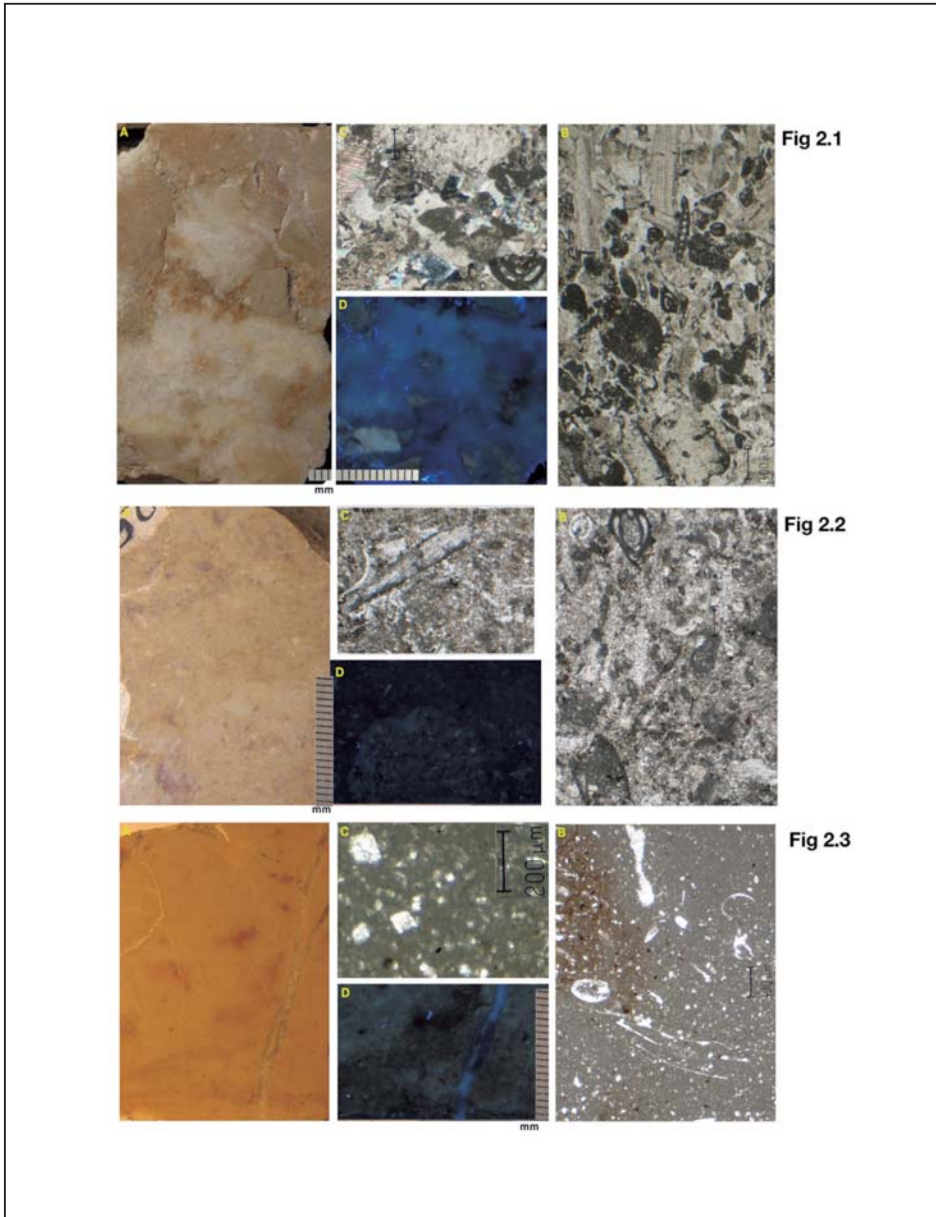


Fig 2. Características de los tipos 4, 5N1 y 5N2. La columna A es el aspecto de visu y el detalle D la respuesta a luz ultravioleta de la misma zona que hay a su izquierda. Ambas comparte escala gráfica en mm; la columna B es la vista al microscopio petrográfico y C es una ampliación del mismo. (Fotos J. Gisbert).

Fig 2.1. Caliza tipo 4 Caliza bioclástica. Grainstone-bioesparridita (NP).

Fig 2.2. Caliza tipo 5N1. Caliza bioclástica ligeramente recristalizada (NP).

Fig 2.3. Caliza tipo 5N2. Wackestone de ostrácodos ligeramente dolomitizado (NP).

Oscila de graisntones-intrabioesparrudita a packstones. El cemento esparítico de dos tipos: A) Esparita limpia inequigranular seriada (10 a 600 micras). B) Sucio y de tamaño irregular (de 600 a 50 micras). Frecuentes juntas y venas (50-100 micras grosor) de escaso recorrido, rellenas de esparita gruesa (500-2500 micras). Cavernas tapizadas de espeleotemas (láminas de 20 micras) con una cierta recristalización acicular perpendicular / mosaico en empalizada. Cavernas rellenas de esparita gris (10 a 50 micras de tamaño), granos de cuarzo de 60 a 100 micras y micrita-microesparita oscura (5 a 10 micras).

III.5. Tipo 5: Calizas recristalizadas y compactas amarillas

Variación 5N1 (fig. 2.2): Calizas compactas amarillas con abundantes bioclastos. Bandeados de color. Fósiles visibles y estilolitos sin residuo ni color distintivo. En ocasiones gran abundancia de anillos de liesegan muy oscuros y manchas de límites bien definidos. Color L*50,9 a*7,5 b*17,2

Petrografía: Packstone-wackestone, la matriz es toda microesparita (15-40 micras). Los bioclastos (80 a 600 micras) son de foraminíferos (Triloculina, Quinqueloculina, Pyrgo, Opertorbitolites, orbitolites, equinidos, ostreidos-bivalvos). (Fósiles semejantes a tipo 3).

Variación 5N2 (fig. 2.3): Calizas micríticas compactas amarillas sin casi bioclastos. Juntas rellenas de esparita gris. Color moteado: fondo L*63,0 a*4,2 b*14,5 y motas L*59,2 a*7,7 b*19,8

Petrografía: Micrita con ostrácodos. Los bioclastos (2%) son ostrácodos de 500 micras y algún bivalvo. Un 15% de romboedros de dolomita de 20 a 80 micras (pseudomorizados por mosaico esparítico de 10 micras), el 40 % de la matriz está recristalizada a cristales de 15 micras. Los ostrácodos están rellenos de esparita de 100 micras de tamaño cristalino. Juntas de dos grosores: Gruesa (1-3 mm) rellena de esparita de 600 micras en empalizada perpendicular a los bordes. Fina (10 a 70 micras) rellenas de esparita 70 micras.

III. 6. Tipo 6 (fig. 3): Caliza gris/amarilla/rosa recristalizada con juntas y estilolitos

Variación 6T1 (fig. 3.1): Calizas amarillo intenso. Color: L*74,0 a*8,4 b*26,3. Juntas de extensión gruesas con esparita blanca y estilolitos rojos o amarillos de tipo ondulado-saturado de 6 mm de amplitud y de tipo sismograma con amplitud de 0,3 mm.

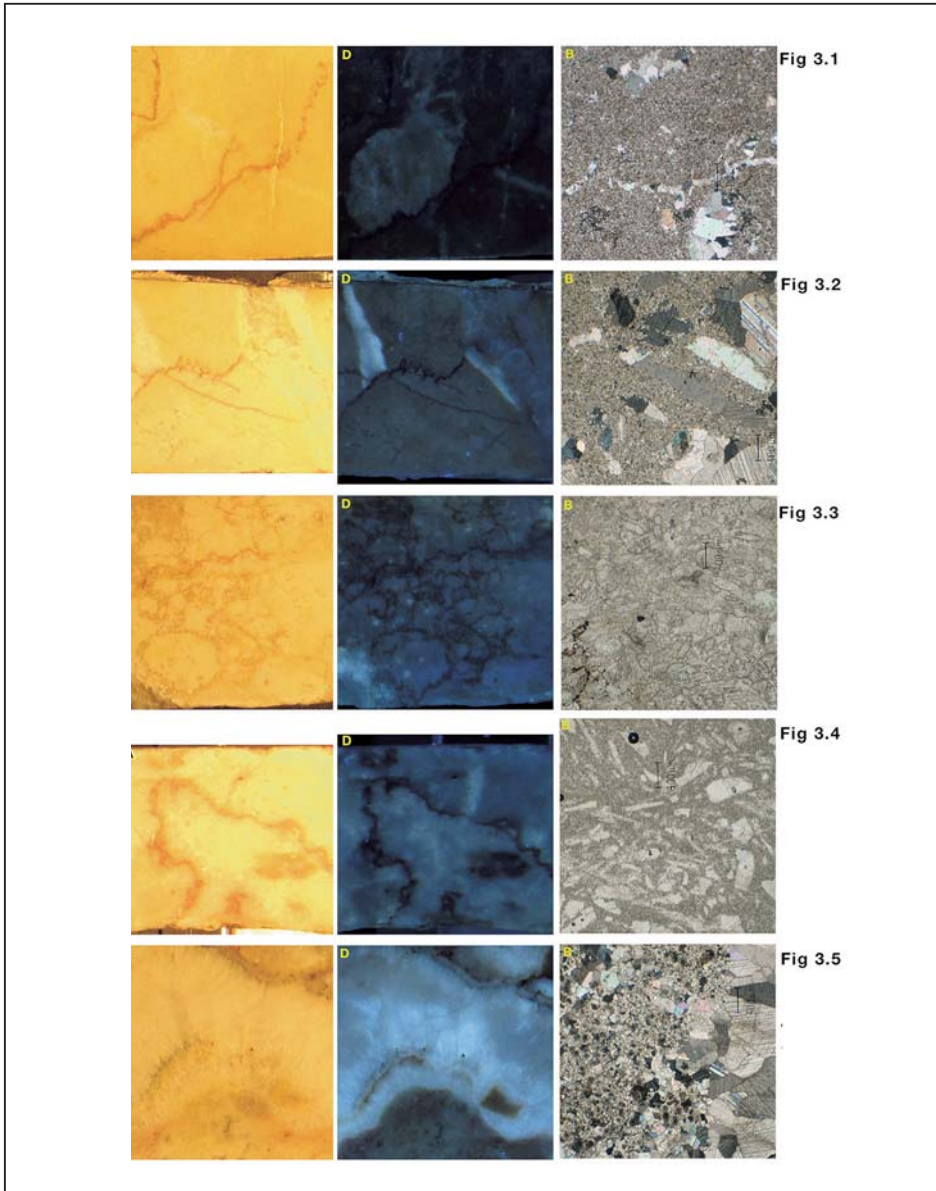


Fig 3. Características de las variedades del tipo 6. La columna A es el aspecto de visu y la D la respuesta a luz ultravioleta de la misma zona que hay a su izquierda. Ambas comparten escala gráfica en mm; la columna B es la vista al microscopio petrográfico. (Fotos J. Gisbert).

Fig 3.1. Caliza tipo 6T1 Caliza recristalizada con parches esparíticos (NC). Fig 3.2. Caliza tipo 6T2. Caliza recristalizada con parches esparíticos tipo «fantasmas de bivalvos» (NC). Fig 3.3. Caliza tipo 6T3. Caliza recristalizada con microestilolitos (NP). Fig 3.4. Caliza tipo 6T4. Caliza recristalizada con parches esparíticos tipo «fantasmas de bivalvos» (NP). Fig 3.5. Caliza tipo 6T5. Caliza recristalizada con venas y textura seriada con pseudomorfos de dolomita reemplazados por calcita. (NC).

Petrografía: Caliza micrítica recristalizada a microesparita (10-15 micras) con un 10% de parches esparíticos (100-400 micras en ocasiones llegan a 1000) algunos de los cuales podrían ser bioclastos recristalizados. Juntas de extensión poco planares rellenas de esparita de 80-100 micras. En ocasiones bandas de calcita en mosaico seriado de 20 a 70 micras.

Variedad 6T2 (fig. 3.2): Color gris amarillento claro a gris (L*80,9 a*3,7 b*13,8). Por lo demás semejante a 6T1.

Variedad 6T3 (fig. 3.3): Calizas amarillo claro (L*77,2 a*6,4 b*15,6) con una densa malla estilolítica; por lo demás semejante a 6T1.

Variedad 6T4 (fig. 3.4): Calizas rosadas. (L*76,1 a*6,0 b*13,3). Matriz microesparítica-esparita de tamaño más grueso que en las amarillas; por lo demás semejante a 6T1.

Variedad 6T5 (fig. 3.5): Calizas amarillas/rosas (L*82,0 a*1,1 b*8,2) con más del 50% de venas/juntas de esparita blanca. Espeleotemas recristalizados en los bordes de las venas.

Petrografía: Mosaico inequigranular subidiotópico de esparita de 70 a 200 micras; son frecuentes cristales con núcleo romboédico de micrita. Hay zonas donde se agrupan por tamaños dando bandas de 20-40 micras frente a otras de 100-150 micras (en este tamaño es donde se dan los núcleos micríticos). También hay bandas de tamaño homogéneo de 500 a 1200 micras.

Variedad 6T6: Caliza recristalizada amarilla (L*64,8 a*6,1 b*23,1) compacta. Parches difusos en dos intensidades de amarillo con grosores milimétricos y corresponden a variaciones del tamaño cristalino. Estilolitos semejantes a 6T1.

Petrografía: Distribución bimodal o seriada, frecuentes texturas poiquilóticas y bordes muy suturados. Bandas con tamaño cristalino alternante (500-600 micras y 40 micras).

III.7. Tipo 10: Arenisca gris pardo (L*58,8 a*2,6 b*14,7). Variedad A: Arenisca de grano medio. **Variedad B:** Arenisca de grano grueso. Hay alguna muestra roja, color que se interpreta resultado de exposición al fuego

IV. HIPÓTESIS RELATIVAS AL ORIGEN GEOGRÁFICO DEL MATERIAL

De lo anteriormente visto podemos hacer tres grupos de procedencia:

Tipos 1, 2 y 5N2: Los tipos 1 y 2 podrían ser de la misma cantera/localidad aunque de diferentes estratos.

Tipos 3 y 5N1: poseen microfósiles indicando una edad Cretácico superior-Eoceno. Sus características apuntan a que proceden de dos estratos distintos, pero próximos uno de otro.

Tipo 6: Calizas recristalizadas amarillas/gris/rosa. Microscópicamente muy homogéneas (texturas porfídicas y granudas-poiquilotópicas), es seguro que proceden de un mismo grupo de canteras próximas geográficamente.

Tipo 10: Areniscas. Dos variedades, una de grano fino y otra de grano grueso. Este tipo de roca de uso constructivo y escaso valor ornamental suele ser de procedencia local.

Respecto a las posibilidades de origen externo y considerando que uno de los tipos procede de Tarragona (tipo 6: Santa Tecla) parece razonable circunscribirse al NE de la Península a la hora de discutir las localidades de procedencia. Las calizas de Espejón las descartamos por las características intrínsecas de la piedra (el tono de amarillo y su bandeo es diferente), por la edad de los fósiles (son Jurásicos) y la textura microscópica. También descartamos las calcarenitas Miocenas de Cataluña y Valencia por la textura y edad de sus fósiles.

Las calizas recristalizadas de Buixarró las hemos descartado dado que su petrografía es muy diferente de las texturas microscópicas en Santa Tecla.

Si seguimos el detallado catálogo de Gutiérrez,⁴ las canteras que implican materiales de edad Cretácico superior-Eoceno en el sector considerado son:

- a) Las de la región de Ampurias (en el municipio de l'Escala)
- b) Las de la región de Isona (al NW de Lérida y a 90 km de Labitolosa)
- c) Las afueras de Tarragona, canteras de piedra de Santa Tecla y del Llisós

Los tipos 1, 2 y 5N2 son predominantemente micríticos; si buscamos en la bibliografía las rocas con cierta dominancia de este componente, el único candidato es la del Llisós. Álvarez y otros dicen que el Llisós es una biomicrita con estilolitos.⁵ Citan juntas de extensión delgadas (inferiores a 1 mm de grosor) y bioclastos de miliólidos, foraminíferos, algas y pequeños fragmentos de bivalvos. Esta fauna no encaja con los tipos de Labitolosa que son casi mayoritariamente ostrácodos, pareciéndonos improbable que los «pequeños fragmentos de bivalvos», descritos por Álvarez y otros puedan corresponderse con el principal componente. Estos autores citan varias descripciones de Llisós, pero no mencionan ninguna cantera concreta. Añadamos que en el trabajo monográfico

⁴ A. Gutiérrez, *Roman Quarries in the Northeast of Hispania (Modern Catalonia)*, Tarragona 2009.

⁵ A. Álvarez *et alii*, *Marbles and Stones of Hispania. Exhibition Catalogue*, Tarragona 2009.

sobre el Santa Tecla no se da ningún ejemplo de caliza con ostrácodos,⁶ pero en IGME se cita a este fósil como el mayoritario en las capas por encima, en sentido estratigráfico, a las de Santa Tecla.⁷

Gutiérrez cita una cantera donde la roca tiene características intermedias entre Santa Tecla y Llisós indicando que su posición estratigráfica es la base del Cretácico (en contacto con el Jurásico) y que allí, una pequeña parte de las rocas presentan las características del Llisós.⁸ Esta puede ser la clave para entender las discrepancias en la bibliografía y parece lógico suponer que hay dos tipos de calizas micríticas próximas a la caliza recristalizada de Santa Tecla, el situado por debajo de los niveles de Santa Tecla (citado en la bibliografía referida) y los niveles citados por el IGME sobre Santa Tecla con abundantes ostrácodos y que provendría de niveles estratigráficos distintos del primero, que probablemente no han tenido uso arqueológico al no estar citados en piezas arqueológicas de *Tarraco* y sus proximidades.

Además de la falta de coincidencia con las descripciones del Llisós, nuestros tipos 1, 2 y 5N2 presentan un parecido con litologías locales (con sólo un muestreo incipiente) y coinciden en presentar una ligera dolomitización (romboedros de 40 micras), citada con idéntica textura en las canteras originales del tipo 4,⁹ en este sentido y a la espera de poder localizar los frentes concretos de explotación nos decantamos por un origen local.

El tipo 4 se parece a la piedra de Ampuries por la macrofauna, por las microfacies y en la brechificación por gruesas venas.¹⁰ La presencia de rudistas lo cita en la zona el Mapa Geológico de Catalunya 1:250.000 (Institut Cartogràfic de Catalunya) pero Gutiérrez no cita a estos fósiles en la cantera. En esta descripción tampoco cita manchas rosas (en la roca de Labitosa el color es gris y amarillo, hasta beige). Una fauna semejante (que incluye rudistas) está descrita para la piedra de Isona;¹¹ sin embargo, las características son diferentes (aunque aquí sí que se citan las manchas rojas); no hay brechificaciones ni gruesas venas

⁶ A. Álvarez *et alii*, *El Marmor de Tarraco*, Tarragona 2009.

⁷ Instituto Geológico y Minero (IGME), *Mapa geológico de España Hoja 476. Tarragona. Memoria explicativa y mapa*, Madrid 1973.

⁸ Gutiérrez, *Roman Quarries*, 221.

⁹ M. Cisneros, J. Gisbert, «Ornamental Rocks Used in the Architecture and Epigraphy of Labitosa (Conventus Caesaraugustanus, Provincia Hispania Citerior)», *ASMOSIA XI (Split 2015)*, en preparación.

¹⁰ Semejante a Gutiérrez, *Roman Quarries*, 29, fig. 7.

¹¹ Gutiérrez, *Roman Quarries*.

y petrográficamente en las figuras de Gutiérrez¹² hay cantidades apreciables de cuarzo y glauconita que no existen en el tipo 4 de Labitolosa. En la región de Santa Tecla, los rudistas podrían no existir, aunque están citados en los niveles Aptienses,¹³ niveles que afloran en las zonas de las canteras de Santa Tecla. No obstante, en la bibliografía no se cita la presencia de este fósil ni en las canteras ni en piezas arqueológicas (tanto de Santa Tecla como de Llisós).¹⁴

Todos estos motivos, más el haber localizado explotaciones con restos de épocas pasadas,¹⁵ en la región de Aguinaliú (5 km al SE de Labitolosa) en un afloramiento rocoso donde las litofacies son idénticas a las de Labitolosa, nos hacen atribuir, con seguridad, un origen local a esta litofacies. Además, en algunos frentes de estas canteras se evidencian grandes bloques caídos de forma natural, que podrían haber sido aprovechados, en un tipo de explotación similar a la documentada en *Aeso* (actual Isona).¹⁶

Tipos 3 y 5N1: Sus microfósiles están citados en las tres regiones consideradas en la bibliografía mencionada en el tipo 4 (Isona, Ampuries-L'Escala y proximidades de Santa Tecla) y también en las proximidades de Labitolosa.¹⁷ En los muestreos próximos a Labitolosa ya hemos localizado calizas con microbrechificaciones y fósiles semejantes (aunque no iguales) al tipo 3; además, estos tipos, coinciden en presentar una ligera dolomitización (romboedros de 40 micrones) presente con idéntica textura en las canteras originales del tipo 4,¹⁸ en este sentido, y a la espera de localizar la zona concreta, nos decantamos por un origen local.

El **tipo 6**, en todas sus variedades, coincide con los ejemplares propios muestreados en las canteras originales de Santa Tecla (Tarragona), también coincide

¹² Gutiérrez, *Roman Quarries*, 80-81.

¹³ IGME, Mapa geológico de España Hoja 476.

¹⁴ Gutiérrez, *Roman Quarries*; Álvarez *et alii*, *Marbles and Stones*; Álvarez *et alii*, *El Marmor de Tarraco*.

¹⁵ Cisneros, Gisbert, *Ornamental Rocks*.

¹⁶ A. Gutiérrez, «Invisible quarries? Locating the origin of stone sources of Roman Aeso (modern Isona, Lleida, Spain)», en A. M. Stagno (ed.), *Montagne incise. Pietre incise: archeologia delle risorse nella montagna mediterranea-Carved mountains. Engraved stones: environmental resources archaeology in the Mediterranean mountains*, Atti del Convegno (Borzonasca 2011), *Archeologia Postmedievale* 17 (2013), 47.

¹⁷ Instituto Geológico y Minero (IGME), *Mapa geológico de España Hoja 288. Fonz. Memoria explicativa y mapa*, Madrid 2003.

¹⁸ Cisneros, Gisbert, *Ornamental Rocks*.

con los datos suministrados en la bibliografía,¹⁹ por lo que podemos atribuirle sin ningún género de duda este origen.

El **tipo 10** en sus dos variedades coincide con las características de las areniscas terciarias Oligo-Miocenas de la formación Graus.²⁰ El punto de extracción podría estar en una cantera con restos de extracción de piedras de molino en la carretera a la ermita de Castro situada 1 km al Sur de Labitolosa.

V. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

En las termas I sólo dos salas han proporcionado rocas ornamentales, el *tepidarium* y el *caldarium* y en ambas su uso estuvo reducido a la pavimentación y al revestimiento del zócalo de las paredes. El suelo de la sala templada estaba revestido de calizas, sobre un mortero que contenía fragmentos de placas, con objeto de nivelarlo, mientras que las paredes lo estuvieron en un zócalo de al menos 2 pies romanos de altura.²¹ Mientras que el *caldarium*, debe su estado final a la remodelación que sufre esta parte del edificio a finales del siglo I d. e. o principios del II. Todo el suelo de la estancia estaba revestido de calizas, de las que sólo se conservan *in situ* algunos fragmentos colocados delante del *solium*. Poco sabemos de las medidas de las placas, ya que sólo se conserva una completa, que presenta unas dimensiones de 31 cm x 21 x 2 cm, no obstante, algunas improntas halladas en el suelo presentan dimensiones variables: 1,30 m x 0,60, 1 m x 0,70 y 0,50 m x 0,20. La decoración de los muros estaba formada por un revestimiento de placas, que pudo tener 3 pies romanos de altura, y pinturas que imitaban mármol, al igual que en la sala templada.²²

De los 201 registros analizados, 177 son Santa Tecla y el resto se reparte entre 2 registros de Aguinaliú, 21 registros en caliza amarilla tipos 5N1 y 5N2 y 1 registro de mármol blanco de procedencia desconocida. Todos ellos son placas de revestimiento o pavimentación, excepto 4 fragmentos de pequeñas molduras (3 de Santa Tecla y 1 del tipo 5N2), 2 fragmentos de desechos de placas y 1 fragmento de placa con inscripción todos en Santa Tecla.

En la Curia se conservan 23 de los 25 pedestales que tuvo, manteniendo una distribución simétrica, en cuyo centro, en la pared norte, frente a la entrada,

¹⁹ Álvarez *et alii*, Marbles and Stones; Álvarez *et alii*, El Marmor de Tarraco.

²⁰ IGME, Mapa geológico de España Hoja 288.

²¹ Fincker *et alii*, La première phase de monumentalisation urbaine, 157-163.

²² Fincker *et alii*, La première phase de monumentalisation urbaine, 171-176.

se encontraba el que sostenía la estatua del Genio del Municipio.²³ 18 de estos pedestales tenían una estructura tripartita: zócalo, que se conserva en la sala, neto con la inscripción, sólo se conservan 7, y coronamiento, sólo se conservan 2, uno de ellos es el del Genio del Municipio.

De esos 18 zócalos que se conservan *in situ* sólo hemos identificado con seguridad los 5 hechos en la caliza gris-rosa de Aguinaliú. El resto fueron manufacturados en caliza gris (tipos 1 y 3) y en calizas amarillas (tipo 5N2), entre ellos se encuentra el del Genio del Municipio (el único en tipo 1). Respecto a los dados: en caliza gris lo fueron el del Genio del Municipio (tipo 1) y el homenaje de los decuriones labitolosanos a Clodio (tipo 3), el resto lo fueron en la caliza de Aguinaliú. Nos estamos refiriendo a los homenajes a Clodio por suscripción popular y por disposición testamentaria, los homenajes a Junio Silvino y a Emilio Ataesón por disposición testamentaria y la inscripción a Cornelia Neilla. En cuanto a los coronamientos, el del Genio estuvo fabricado en la caliza gris del tipo 1.

Además, hay tres pedestales fabricados en arenisca, que fueron revestidos, como indicaría la inscripción a Lucio Emilio en placa marmórea de Boutx (distrito de Saint-Béat, Pirineos franceses) con el que se revistió el pedestal n.º 16.

A partir de las informaciones que proporcionan los investigadores²⁴ y de las identificaciones realizadas a los zócalos, consideramos que: el homenaje a Clodio por decreto de los decuriones debió situarse sobre uno de los zócalos al lado del Genio del Municipio, frente a la entrada a la Curia, ya que sólo los dos situados a su izquierda y los dos situados a su derecha fueron manufacturados en la misma caliza gris (tipo 3). Respecto a los dados cuya roca procede de Aguinaliú, el homenaje a Junio Silvino pudo estar sobre el desaparecido zócalo 6, ya que delante de su hueco se descubrió en la excavación y en ese lado todos los demás zócalos fueron hechos en caliza tipo 3/5N2, salvo el número 8 que lo fue en caliza gris-rosa de Aguinaliú, pero sobre el que pensamos se ubicó el homenaje a Emilio Ataesón, que se halló fracturado y caído en esa esquina de la Curia. El dado que contiene el epígrafe a Cornelia Neilla pudo estar sobre el zócalo 21, fabricado en el mismo tipo de roca, ya que se halló caído delante del homenaje a Clodio por disposición testamentaria, encontrado *in situ* sobre el

²³ Fincker *et alii*, La seconde phase de monumentalisation urbaine, 217.

²⁴ M. Navarro, M.^a Á. Magallón, «Epigrafía y sociedad de Labitolosa», en M.^a Á. Magallón, P. Sillières (eds.), *Labitolosa (La Puebla de Castro, province de Huesca, Espagne). Une cité romaine de l'Hispanie Citérieure*, Burdeos 2013, 333-418.

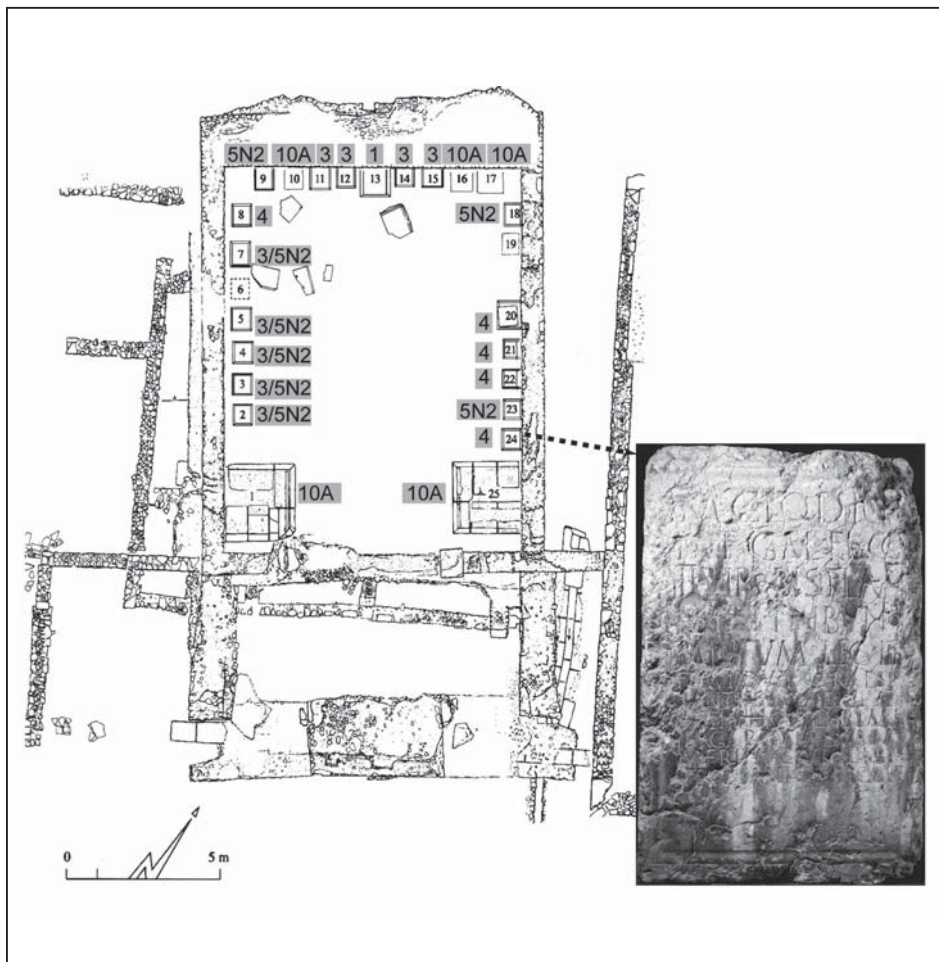


Fig 4. Plano de la curia según M. Fincker, D. Leconte y V. Picard (Navarro, Magallón, Epigrafía y sociedad, 335, fig. 2) adaptado por J. M. García (UC) y neto dedicado a Clodio por suscripción popular (Museo de Zaragoza, fot. José Garrido) con indicación de su posible ubicación.

zócalo 20.²⁵ Por último, el homenaje a Clodio por suscripción popular, depositado en el Museo de Zaragoza (n. de inv. 07264) debió ocupar un lugar sobre cualquiera de los otros zócalos hechos en esta caliza (zócalos 22 o 24) situados

²⁵ M. Fincker *et alii*, «La curia del *Municipium Labitolosanum* (La Puebla de Castro, Huesca)», en B. Soler *et alii* (eds.), *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania: análisis arquitectónico y modelo tipológico*, Anejos de *Archivo Español de Arqueología* LXVII (2013), 91.

en la pared este (fig. 4), si bien pensamos que debió hacerlo sobre el zócalo 24 dadas las dimensiones de ambos.

VI. CONCLUSIONES

En los materiales del yacimiento catalogados como rocas ornamentales y de uso constructivo hemos identificado 16 variedades litológicas procedentes de 3 áreas geográficas distintas (todas peninsulares).

El **tipo 6** procede de las canteras de Santa Tecla en las afueras de Tarragona.

El **tipo 4** procede de las canteras de Aguinaliú, en las proximidades a Labitolosa.

Los **tipos 1, 2, 3, 5N1 y 5N2** pensamos que tienen una procedencia local, también en las cercanías al yacimiento. Están en marcha trabajos para localizar la ubicación exacta de las canteras.

El **tipo 10** se corresponde con areniscas de procedencia local de los afloramientos terciarios a menos de 100 metros de Labitolosa.

En cuanto al uso de estas calizas, en las termas I, destaca el empleo mayoritario del llamado *marmor* de *Tarraco* en sus diferentes variedades. Este uso tan destacado nos lleva a pensar que fue el material empleado en el programa decorativo, siendo el resto de materiales testigos de diferentes procesos de reparación, dadas sus similitudes de coloración.

En la Curia, hemos identificado 5 pedestales tripartitos como procedentes de las canteras de Aguinaliú, quedando el resto pendientes, aunque a partir de las identificaciones podemos asociar algunos zócalos y dados. Por último, hemos de añadir que algunos fragmentos de tamaño pequeño de pedestales identificados como Santa Tecla, en número muy limitado (15), pudieron pertenecer bien al desaparecido pedestal número 19, del que sólo se conserva el hueco, bien a algún monumento situado en el Foro.